

ECOSISTEMA EMPREENDEDOR DE LIBERTADOR SAN MARTÍN (ENTRE RÍOS, ARGENTINA): UN ANÁLISIS SISTÉMICO

Aldana Kimel - aldana.kimel@uap.edu.ar ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4353-6353>

Aldana Kimel, Contadora Pública con formación en la Universidad Adventista del Plata (UAP), con experiencia en atención al público y liderazgo de equipos. Actualmente se encuentra trabajando en el área contable de una institución de Salud de la red Adventista, además de estar en proceso de completar la Licenciatura en Administración de Empresa en la UAP.

Ricardo Costa Caggy - ricardo.caggy@uap.edu.ar ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8188-2708>

Ricardo Costa Caggy é doutor em Administração pela Universidade Federal da Bahia (UFBA) e possui mestrados em Administração de Empresas (UFBA) e em Gestão, Planejamento e Estratégia de Negócios pela Universidade Autónoma de Lisboa. Atualmente está como decano da Facultad de Ciencias Economicas y de la Administración da Universidad Adventista del Plata.

Juan Bournissen - juan.bournissen@uap.edu.ar

Doctor en Tecnologías Educativas: Educación Virtual y Gestión del Conocimiento en la Universidad de Islas Baleares, España. Máster en Ingeniería del Software obtenido en la Universidad Politécnica de Madrid. Magíster en Ingeniería del software obtenido en el Instituto Tecnológico de Buenos Aires, ITBA. Especialista en Entornos Virtuales del Aprendizaje. Profesor Universitario en Sistemas de Información. Ingeniero en Sistemas de Información. Analista Universitario en Sistemas. profesor titular Categoría A. Docente investigador de categoría 2. Director del Sistema Institucional de Educación a Distancia en la Universidad Adventista del Plata. Profesor universitario de grado y posgrado. Administrador de plataformas virtuales en instituciones estatales y privadas. Formador de formadores en e-learning en Argentina y en varios países de Latinoamérica. Director de centro de cómputos. Asesor informático en sistemas de información y en tecnologías educativas y e-learning.

Marisa Cecilia Tumino - marisa.tumino@uap.edu.ar

Resumo: O La generación de los emprendimientos de calidad depende de todo el ecosistema integrado por aspectos de los individuos, condiciones del mercado, acceso a recursos financieros e informacionales, así como la acción de los gobiernos mediante programas y proyectos que crean y favorecen el ambiente de negocios propicios para el desarrollo de emprendimientos. La variable analizada fue la percepción del grado de desarrollo o de consolidación de las siete dimensiones de un ecosistema emprendedor, según el enfoque sistémico: (a) Cultura Emprendedora, (b) Educación, (c) Demanda local, (d) Capital Social, (e) Infraestructura RRHH, (f) Entorno Emprendedor y (f) Políticas Públicas. El estudio de ecosistema emprendedor en la localidad de Libertador San Martín arroja resultados significativos que indican áreas de mejora y fortaleza en la comunidad emprendedora de la localidad. Se encontró que las dimensiones de Capital Social, Demanda Local y Educación presentan un insuficiente desarrollo, señalando la necesidad de invertir más esfuerzo en el fortalecimiento de estas áreas. Esto implica una mayor capacitación de los potenciales emprendedores y la formación de la comunidad como clientes de los emprendimientos locales. Por otro lado, las dimensiones de Políticas públicas y Entorno emprendedor fueron percibidas con puntuaciones más altas, lo que sugiere que las políticas gubernamentales y el entorno empresarial son áreas de fortaleza en el ecosistema emprendedor de Libertador San Martín. Se recomienda profundizar en el estudio para comprender cómo estas políticas pueden complementar el desarrollo del capital social y la demanda local.

Palavras-chave: Ecosistema Emprendedor, Emprendimiento, Desarrollo Regional, Universidades Emprendedoras.

Abstract: The generation of quality entrepreneurship depends on the entire ecosystem, comprising aspects related to individuals, market conditions, access to financial and informational resources, as well as government initiatives through programs and projects that create and promote a conducive business environment for entrepreneurship development. The variable under analysis was the perception of the degree of development or consolidation of the seven dimensions of an entrepreneurial ecosystem, as per the systemic approach: (a) Entrepreneurial Culture, (b) Education, (c) Local Demand, (d) Social Capital, (e) Human Resource Infrastructure, (f) Entrepreneurial Environment, and (f) Public Policies. The study of the entrepreneurial ecosystem in the locality of Libertador San Martín reveals significant results indicating areas of improvement and strengths within the local entrepreneurial community. It was observed that the dimensions of Social Capital, Local Demand, and Education exhibit insufficient development, underscoring the need for increased efforts to strengthen these areas. This involves providing more training for potential entrepreneurs and educating the community to act as consumers of local enterprises. Conversely, the dimensions of Public Policies and the Entrepreneurial Environment were perceived with higher ratings, suggesting that government policies and the business environment are strong areas within the entrepreneurial ecosystem of Libertador San Martín. Further exploration of the study is recommended to understand how these policies can complement the development of social capital and local demand.

Keywords: Entrepreneurial Ecosystem, Entrepreneurship, Regional Development, Entrepreneurial Universities

INTRODUÇÃO

El concepto de un ecosistema emprendedor depende de elementos que se reúnen, tanto de manera formal como informal, para conectar, mediar y orientar el rendimiento dentro del entorno empresarial local. En estos ecosistemas emprendedores la comunidad apoya nuevas empresas y un entorno rico en información accesible y compartida.

La calidad de los emprendimientos depende de un ecosistema integral que abarca factores relacionados con individuos, condiciones del mercado, acceso a recursos financieros e informativos y acciones gubernamentales a través de programas y proyectos que crean un entorno empresarial propicio (Zamora-Boza, 2018).

Los factores identificables que influyen en un ecosistema emprendedor incluyen el capital humano emprendedor, condicionado por elementos como la cultura, la educación y la sociedad, las oportunidades de negocios, el capital social y aspectos políticos, como las regulaciones estatales y las políticas que condicionan el mercado (Insausti, 2016).

En lo que respecta al ecosistema emprendedor nacional, en 2020, Argentina ocupó el puesto 126 de 190 países en el índice "Doing Business" del Banco Mundial, que mide la facilidad para hacer

negocios en diferentes países y refleja las regulaciones existentes para abrir empresas locales. Dada la complejidad del ecosistema emprendedor, evaluar métricas que puedan identificar los factores que contribuyen o dificultan el desarrollo del emprendimiento es un desafío insoslayable.

Existe cada vez mayor convencimiento en los gobiernos de que la tecnología y los sectores basados en el conocimiento son una fuente de oportunidades de empleo, por lo que en muchos países las universidades y centros de investigación se consideran como una parte integral que contribuye al desarrollo local. En los últimos años, las universidades han experimentado un aumento en actividades relacionadas con el emprendimiento, no solo para los estudiantes (Huang-Saad, 2017).

2. EMPRENDIMIENTO Y DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

Los emprendimientos suponen ser la base del desarrollo de un país puesto que, como lo plantean Ramírez et al. (2020), el emprendimiento y el desarrollo local son pilares fundamentales del desarrollo económico y social de una comunidad.

Según el *Global Entrepreneurship Monitor* (GEM), el emprendedorismo es un fenómeno humano y multifacético, con diferentes significados y definiciones, pero que debe ser comprendido como “Cualquier intento de creación de un nuevo negocio o una nueva empresa, como el trabajo por cuenta propia, una nueva organización comercial o la expansión de un negocio existente, por parte de un individuo, un equipo de individuos o un negocio establecido” (Hill *et al.*, 2023, p.1).

El emprendimiento está relacionado con las capacidades y habilidades humanas direccionadas hacia el desarrollo de un negocio, producto o servicio en una organización ya existente o en una nueva organización. El concepto de emprendimiento también puede ser aplicado a otros campos de la vida no necesariamente vinculados a los negocios, como, por ejemplo, el cultivo de la imaginación emprendedora que es la estrategia educativa que privilegia la imaginación empresarial para crear relaciones entre ideas aparentemente dispares y dar vida a los hechos de la vida cotidiana (Chia, 1996).

El emprendimiento que podemos clasificar como empresarial es aquel que se enfoca en explorar e identificar una nueva oportunidad de negocio, siendo características esenciales la innovación, la ambición de crecimiento, tener objetivos claros, desarrollando sí la autoeficacia emprendedora. (López-Lemus y Garza Carranza, 2019)

Jal (2015) señala que la Economía creativa promovida por emprendimientos creativos, como sector económico en el que la gente se preocupa, reflexiona y dedica tiempo a generar ideas, ha mantenido un crecimiento exponencial, consolidándose en los últimos años en Latinoamérica. Autores como Anderson y Jack (2008) muestran el rol del emprendimiento, de la búsqueda y de la creación de empleos en la acumulación de riqueza.

Los emprendimientos y nuevas empresas se convierten en una prioridad cuando se pretende promover el desarrollo económico y social de los países. El emprendimiento provoca efectos positivos en la generación de empleos y en el crecimiento económico. Al desarrollar nuevos negocios para satisfacer las necesidades de la población, los emprendedores proporcionan los medios para incrementar la productividad, generando más y mejores empleos que contribuyen al crecimiento del valor agregado de la economía (Zamora-Boza, 2018). Asimismo, Hidalgo-Arteaga y Orozco-Santos (2020), confirmando esta idea, destacan la importancia del emprendimiento para el desarrollo de las comunidades comprometidas en la actividad económica, contribuyendo al crecimiento económico y la fomentación de empleos. A similares conclusiones arriban Freire Rendón et al. (2019), quienes encontraron un impacto positivo del emprendimiento rural en el desarrollo social, mejorando los niveles de ocupación laboral, incluyendo a la mujer, y propiciando mejoras intangibles en la comunidad.

El acto de iniciar y administrar un nuevo negocio, resulta ser un catalizador del desarrollo económico y un impulsor de la recuperación económica. Considerando los efectos de las crisis, como las pandemias y guerras recientes, asociadas a problemas de suministro y aumento de los costos de energía, el emprendimiento cobra una importancia vital en el marco económico. Los resultados presentados en el informe de Hill *et al.* (2023), proporcionan una visión global del nivel de la etapa inicial del emprendimiento en el mundo.

La información citada amerita analizar aquellos aspectos a tener en cuenta a la hora de emprender, tales como los requerimientos internos y los soportes externos.

3. REQUERIMIENTOS DEL EMPRENDEDORISMO

A juicio de Rivera Lozada *et al.* (2018), una persona emprendedora es una persona capacitada para crear e innovar, contribuyendo a su desarrollo personal y de su entorno. Los emprendedores se caracterizan por ser flexibles, creativos, positivos, responsables y con la habilidad de comunicarse adecuadamente y de trabajar en equipo.

Según Salazar y Gutiérrez-Soto (2015), otros autores destacan el compromiso, el trabajo con horarios flexibles, la imaginación y la creatividad, la voluntad para aprender, la habilidad para la exploración, el aprendizaje efectivo y la creación de oportunidades, la toma de decisiones efectiva, la negociación, la conciencia política, las habilidades para la transferencia tecnológica y la confianza en sí mismos, entre otras. Mientas que Geraldo Campos *et al.* (2022) añaden el conocimiento, destrezas, actitudes y habilidades gerenciales como imprescindibles para los emprendedores.

Pérez (2010) supone que la variedad de opciones para emprender es tan amplia como la diversidad de condiciones locales. Los límites los fija la imaginación emprendedora. Una cualidad

valiosa de los emprendedores para identificar las nuevas oportunidades es la “glocalización”, o la adaptación de productos globales a las condiciones locales como así también la identificación de productos locales con potencial global.

Para entender la forma de abordaje de los emprendimientos hacia el entorno, Torres-Granadillo y Artigas, (2015) destacan el asociativismo construido con base en la confianza y reciprocidad entre el emprendedor y quienes lo rodean. De esta forma se crean redes de emprendimiento que, entre varias funciones, una supone un apoyo económico de financiamiento, problema recurrente y preocupante para el emprendedor. Al conformar estas relaciones se forma lo que denominan capital social, se generan contactos y es donde yace el recurso máspreciado, a saber, el conocimiento y la información. Esto confirma el rol destacado de las entidades que impulsan esta actividad. Hernández (2022) declara que el sector no gubernamental es el que más promueve este tipo de actividad a partir del ingreso de tendencias modernas de inversión, modelos de negocios disruptivos y propuestas innovadoras de desarrollo sostenible.

El enfoque sistémico considera a aquellos factores que influyen sobre la existencia de oportunidades de negocios tales como los valores y creencias que conforman la Cultura, las Condiciones sociales de las familias, el funcionamiento del Sistema educativo, las condiciones de la demanda, el tamaño y dinamismo del mercado, el perfil de las firmas que conforman la estructura empresarial y los esfuerzos registrados en el campo de la ciencia y tecnología, a los que el PRODEM denomina Plataforma de ciencia y tecnología para la innovación. La conversión de los proyectos en empresas, y su posterior desarrollo, dependen en buena medida de las capacidades de los emprendedores, pero es fundamental que puedan acceder a una oferta de financiamiento que promueva la creación y el crecimiento del emprendimiento. Un factor clave es la existencia de Capital Social, es decir, de un ambiente de confianza que facilite la construcción de puentes para tejer redes de contacto con otros actores clave y el acceso a recursos que faciliten la creación y el desarrollo del emprendimiento. El proceso del emprendimiento se ve afectado por las Políticas y Regulaciones de los gobiernos, como habilitaciones y permisos, impuestos y regulaciones al comercio exterior, que pueden, o no, resultar amigables para los emprendedores. Las políticas, por acción u omisión, inciden sobre los emprendedores y sus empresas (Aisa y Parisi, 2021). Mientras tanto, el análisis de Freire Rendón *et al.* (2019) muestra que la actitud emprendedora de las poblaciones de su estudio, están relacionadas en gran medida con contextos sociales y culturales favorables.

El análisis del potencial entorno impulsor del emprendimiento permite aprovechar las oportunidades disponibles desde el servicio de organismos creados para tal fin. Es por ello que se considera imprescindible conocer la existencia y naturaleza de estos apoyos externos que tienen como objetivo potenciar los emprendimientos.

3.1 SOPORTES EXTERNOS DEL EMPRENDIMIENTO

Savall *et al.* (2020) señalan que los apoyos al emprendimiento se alimentan tanto de fuentes con estructuras formales asociativas, e institucionales, como de otros tipos de apoyo reconocidos tal como los liderazgos locales, la familia y las redes espontáneas de proximidad. De acuerdo con Jal (2015), un recurso que favorece el desarrollo de los emprendimientos creativos es el de las nuevas formas de financiamiento, tales como el financiamiento colectivo o el micromecenazgo, mediante el que los emprendedores se conectan con colaboradores que aportan pequeñas sumas de dinero para ser parte de la iniciativa y recibir una recompensa a cambio.

Las organizaciones no gubernamentales funcionan como incubadoras de nuevas ideas y apoyan a los emprendedores con los dos mayores retos representados por la capacitación y el financiamiento (Hernández, 2022).

La capacitación constituye una oportunidad y una responsabilidad de las universidades y casas de estudio para incrementar el poder predictivo de la economía local. Las referencias bibliométricas encontradas por Ovalles Toledo *et al.* (2018) vislumbran la importancia del emprendimiento y de las habilidades adquiridas por los emprendedores, tanto empíricas como las desarrolladas mediante la formación académica.

En este sentido, Ronquillo *et al.* (2022) observan que los cambios en el entorno, la actualización de las herramientas tecnológicas, las nuevas normas legales y tributarias y los nuevos competidores, entre otros, hace que los emprendedores requieran capacitaciones ofrecidas por las universidades en los temas de interés, a fin de ajustar los diversos modelos teóricos a las exigencias prácticas de las comunidades emprendedoras, provocando mejores decisiones en base a información confiable y veraz. Es necesario implementar un proceso de seguimiento y evaluación de los cursos de capacitación con la finalidad de medir su impacto y resultados en las comunidades emprendedoras y de esta forma reorientar las decisiones conforme a las necesidades de formación, logrando su sostenibilidad en el tiempo.

En este contexto, Desfrancois, *et al.* (2022) proponen estrategias para fortalecer la creación del emprendimiento, entre las cuales mencionan el refuerzo de la formación en emprendimiento en los niveles de educación secundaria y universitaria, incorporándola como asignatura en cada área de formación profesional. De esta manera, los potenciales emprendedores poseerían los saberes vinculados con un plan de negocios, trámites para su funcionamiento, atención al cliente y contabilidad básica, entre otros que se aprecian como propios de la administración.

Aumentar el número de empresas de alto crecimiento es un enfoque importante de la política industrial en países desarrollados. Sin embargo, los enfoques existentes están demostrando ser ineficaces y como respuesta ha surgido el enfoque del ecosistema empresarial (Mason y Brown, 014).

4. ECOSISTEMA EMPRENDEDOR

Basados en una síntesis de la literatura, Mason y Brown (2014) definen el ecosistema emprendedor como un conjunto de actores empresariales interconectados, tales como organizaciones, instituciones, universidades, agencias del sector y organismos financieros, y de procesos empresariales, como por ejemplo número de emprendedores en serie y niveles de ambición empresarial, que se unen formal e informalmente para conectar, mediar y orientar el desempeño dentro del entorno empresarial local. Los autores incluyen en los ecosistemas un núcleo de grandes empresas establecidas, reciclaje de empresarios exitosos que reinvierten su tiempo, dinero y experiencia en apoyar nuevos emprendimientos y un entorno rico en información accesible y compartida.

El concepto del Ecosistema Emprendedor, según Álvarez *et al.* (2016), se distingue por considerar al emprendedor como el actor central. Si bien el emprendedor puede comenzar individualmente una empresa, también tiene un rol importante en el contexto, puesto que el emprendedor genera y mantiene al Ecosistema, mientras que las instituciones y el gobierno pueden apoyar y facilitar la actividad de los emprendedores, desde la creación de condiciones previas para el surgimiento de ecosistemas empresariales, mediante, por ejemplo, políticas de inversión. (Mason y Brown, 2014). La generación de los emprendimientos de calidad depende de todo el ecosistema integrado por aspectos de los individuos, condiciones del mercado, acceso a recursos financieros e informacionales, así como la acción de los gobiernos mediante programas y proyectos que crean y favorecen el ambiente de negocios propicios para el desarrollo de emprendimientos (Zamora-Boza, 2018). El autor confirma la idea de Isenberg (2010) quien afirma que el gobierno no puede construir ecosistemas solo, sino que el sector privado tiene la motivación y perspectiva para desarrollar mercados impulsados por las ganancias. El gobierno debe involucrar al sector privado desde el principio y lograr una participación significativa para el éxito del ecosistema.

Los factores que pueden ser identificados como incidentes en un ecosistema emprendedor incluyen el capital humano emprendedor que está condicionado a su vez por su cultura, educación y sociedad, entre otros. Por otra parte, las oportunidades de negocios, el capital social y el ámbito político, mediante las regulaciones y política del Estado, constituyen factores que condicionan al mercado (Insausti, 2016).

En cuanto al ecosistema emprendedor nacional, en 2020, y de acuerdo con el informe del Banco Mundial, Argentina ocupa el puesto 126° de 190 países incluidos en el ranking de “Doing Bussines” que mide la facilidad de hacer negocios en los diferentes países, lo que refleja las regulaciones existentes para la apertura de empresas locales. Si bien los datos no han sido del presente año, las circunstancias no han variado y la economía está estancada hace más de una década, producto

de la crisis económica y social que atraviesa el país (EY Argentina, 2023).

Dada la complejidad que presenta el ecosistema emprendedor, se considera un desafío de suma importancia evaluar las posibles métricas que permitan identificar los aspectos que hacen al o impiden el desarrollo de emprendimientos.

4.1 MÉTRICAS DEL ECOSISTEMA EMPRENDEDOR

La creación de ecosistemas emprendedores plantea varios desafíos para la formulación de políticas desde un enfoque holístico, centrándose en los emprendedores, los proveedores y conectores empresariales dentro del ecosistema y el entorno emprendedor del ecosistema. Por ello, y de acuerdo con Mason y Brown (2014), es importante desarrollar métricas para evaluar las fortalezas y debilidades del ecosistema, diseñar intervenciones y monitorear la eficacia de dichas intervenciones.

La Encuesta Nacional de Expertos (NES) del Global Entrepreneurship Monitor (GEM) es una encuesta de expertos nacionales, encargados de evaluar los componentes clave del ambiente empresarial en cada economía. La NES es una encuesta de percepción, que es aplicada a expertos de nivel nacional que recoge información sobre las condiciones del contexto empresarial en cada país. El marco conceptual del GEM reconoce nueve condiciones del contexto que determinan la actividad emprendedora de un país, y que son medidas mediante la NES. La metodología de la encuesta NES requiere de al menos 4 expertos o informantes claves en cada una de las nueve condiciones, es decir, un mínimo de 36 expertos a nivel de país (Guerrero y Serey, 2021).

El Global Entrepreneurship Index (GEI), Índice Global de Emprendimiento desarrollado por el Global Entrepreneurship and Development Institute o el Instituto de Emprendimiento Global y Desarrollo (GEDI), mide la salud del ecosistema emprendedor de un país o región y el desempeño de cada país en el contexto nacional e internacional. La metodología GEDI recopila datos sobre las actitudes empresariales, las habilidades y las aspiraciones de la población local, comparándolas con la infraestructura social y económica predominante (Cabrera y Ramos, 2020). El GEI fue implementado por Ali et al. (2021) debido a tres razones principales: (a) proporciona una medición exhaustiva de los ecosistemas emprendedores a nivel de país, (b) combina factores institucionales e individuales en un solo marco, reflejando los factores que influyen en el desarrollo del ecosistema, y (c) la regularidad de la participación del país en GEI durante el período seleccionado para el análisis. Sin embargo, para Inacio Junior et al. (2021), el análisis de los Indicadores Clave de Desempeño podría conducir a una interpretación errónea de la dinámica de los Sistemas Nacionales de Emprendimiento (NSE), lo que a su vez podría dificultar el surgimiento de iniciativas sólidas y relevantes para los países en desarrollo.

Por su parte, el Índice de ecosistema de emprendimiento (EEI) fue creado por Singh y Ashraf

(2020) como una herramienta efectiva para medir el ecosistema de emprendimiento para 34 economías seleccionadas durante 2000-2017. El EEI es un índice integrado por 12 indicadores, incluyendo financiación para emprendedores, apoyo y políticas gubernamentales, impuestos y burocracia, programas gubernamentales, educación y formación empresarial escolar básica, educación y formación empresarial postescolar, transferencia de I+D comercial y profesional, infraestructura, dinámica del mercado interno, apertura del mercado interno, infraestructura física y de servicios, y normas culturales y sociales de las actividades empresariales.

La creación de nuevas empresas resulta de un proceso de etapas afectada por factores sociales, culturales y económicos. El enfoque sistémico considera a aquellos factores que influyen sobre la existencia de oportunidades de negocios tales como las Condiciones de la demanda, el tamaño y dinamismo del mercado y los esfuerzos del campo de la ciencia y tecnología (Kantis et al., 2015).

El modelo basado en el enfoque sistémico, y planteado por el Programa de Desarrollo Emprendedor (PRODEM), se funda en siete dimensiones claves que repercuten sobre la cantidad y calidad de las nuevas empresas. El modelo permite detectar el efecto de los factores estructurales importantes para los países en desarrollo, como los latinoamericanos. El enfoque sistémico sostiene que un ecosistema emprendedor consolidado debe desarrollar siete dimensiones: (a) Cultura emprendedora, (b) Sistema educativo, (c) Infraestructura y RR.HH., (d) Capital Social, (e) Demanda local, (f) Entorno de los emprendedores y (g) Políticas Públicas. Al fomentar estos aspectos, las condiciones resultan más favorables para que surjan nuevos emprendedores, se creen más y mejores empresas y que éstas logren desarrollarse y crecer (Aisa y Parisi, 2021). El nivel de condiciones sistémicas para el emprendimiento de los distintos países y su grado de desarrollo se encuentran altamente correlacionados mediante el instrumento. Para caracterizar un ecosistema mediante este modelo que abarque de manera óptima todas las dimensiones, cada una de ellas deben ser valoradas con el máximo puntaje, por ejemplo 10 si la escala de cuantificación va de 1 a 10, tal como lo implementaron Aisa y Parisi (2021) en la provincia de Córdoba, Argentina (Ver Anexo I).

METODOLOGÍA

A los efectos del presente trabajo, se ha adaptado la metodología y el instrumento propuesto por Aisa y Parisi (2021), quienes solicitaron replicar el sondeo en la región de Entre Ríos a fin de obtener un panorama más acabado del Ecosistema emprendedor en el país. Es importante señalar que la encuesta es ampliamente reconocida en el campo de estudio. El abordaje tuvo un carácter descriptivo en virtud del objetivo planteado de cuantificar y dimensionar el ecosistema emprendedor de Libertador San Martín, Entre Ríos.

La variable analizada fue la percepción del grado de desarrollo o de consolidación de las siete dimensiones de un ecosistema emprendedor, según el enfoque sistémico: (a) Cultura Emprendedora, (b) Educación, (c) Demanda local, (d) Capital Social, (e) Infraestructura RRHH, (f) Entorno Emprendedor y (f) Políticas Públicas.

La muestra estuvo conformada por representantes de organismos regionales de apoyo al emprendimiento que aceptaron la invitación a participar en el estudio. A cada uno de ellos, y previa aceptación informada, se les envió la encuesta en formato digital cuya devolución conformó la base de datos procesados para obtener los resultados del estudio.

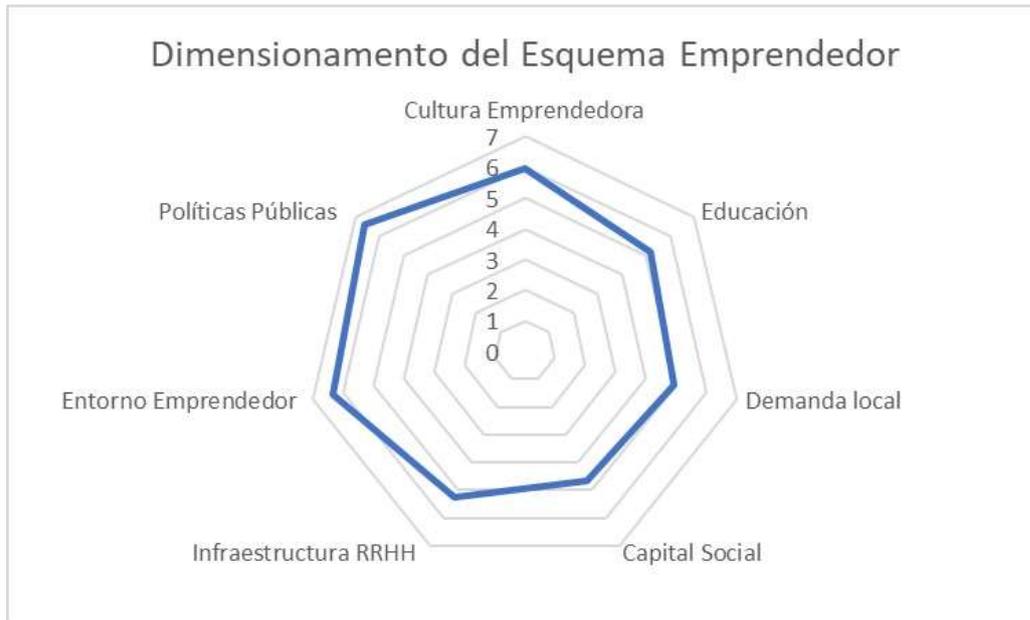
RESULTADOS

La información recabada mediante la administración de la encuesta de Aisa y Parisi (2021) a representantes de cuatro instituciones gestoras de apoyo a emprendedores, permitió representar gráficamente el estado de situación del proceso de generación de condiciones aptas para el desarrollo de emprendimientos en Libertador San Martín, Entre Ríos.

Como se muestra en la Tabla 1 y en la Figura 1, las mayores medias se presentan en las dimensiones Políticas Públicas y Entorno Emprendedor, mientras que la dimensiones Capital Social, Demanda Local y Educación fueron las menos valoradas.

Tabla 1: Dimensiones sistémicas del ecosistema emprendedor de la región de Libertador San Martín, Entre Ríos (escala del 1 al 10)

Dimensión del ecosistema emprendedor	Media
Cultura Emprendedora	5,95
Educación	5,17
Demanda local	4,92
Capital Social	4,64
Infraestructura RRHH	5,26
Entorno Emprendedor	6,35
Políticas Públicas	6,63



CONSIDERAÇÕES FINAIS

A partir de los resultados observados respecto del tema de estudio, puede advertirse un insuficiente desarrollo de las dimensiones Capital Social, Demanda Local y Educación, lo que amerita una inversión de mayor esfuerzo tendiente no sólo a reforzar la capacitación de potenciales emprendedores sino también a la formación de la comunidad como potencial cliente de los emprendimientos locales. Por su parte, las dimensiones de Políticas públicas y Entorno emprendedor han sido percibidas con la mayor puntuación. Se considera recomendable profundizar el estudio a fin de identificar el enfoque de estas políticas que pudieran acompañar al capital social y a la demanda local.

En términos de la escala utilizada de 1 a 10, los valores observados resultan insuficientes para encarar el desafío de incrementar esta actividad con connotaciones importantes para el desarrollo social.

Con respecto a las tres dimensiones que obtuvieron los valores más bajos, dos de ellas se podrían trabajar en forma mancomunada desde la universidad, el municipio y la provincia con el propósito de impulsar la educación para los emprendedores y la demanda local, mientras que la última, el capital social debería ser fortalecida desde el ámbito provincial.

Al comparar los resultados del estudio con los obtenidos en la provincia de Córdoba, se observan ciertas similitudes que podrían estar marcadas por la cultura emprendedora y por las políticas que se aplican a ambas regiones (ver Tabla 2). Un detalle a destacar es que, mientras la percepción respecto de la cultura emprendedora en Córdoba es mayor que su correlato en Libertador San Martín, Entre Ríos, el sistema educativo se percibe con una puntuación inferior, lo que podría

significar la presencia de otros factores impulsores del emprendimiento, tal como la demanda local y el capital social. Sin embargo, a fin de arribar a declaraciones más concluyentes, se recomienda replicar el estudio, incluyendo un encuadre cualitativo, con el propósito de comprender y explorar el fenómeno social desde una perspectiva holística y un enfoque inductivo, utilizando técnicas como entrevistas, observaciones o análisis de documentos relevantes. El estudio permitiría interpretar y comprender los significados subyacentes, las relaciones sociales y los contextos culturales que emergen de los datos. La reflexión crítica podría generar conclusiones y acciones fundamentadas.

Tabla 2: Dimensiones sistémicas del ecosistema emprendedor de LSM, Entre Ríos y Córdoba

Dimensión del ecosistema emprendedor	LSM (Entre Ríos)	Córdoba
Cultura Emprendedora	5,95	6,42
Educación	5,17	5,03
Demanda local	4,92	6,03
Capital Social	4,64	5,37
Infraestructura RRHH	5,26	5,35
Entorno Emprendedor	6,35	6,09
Políticas Públicas	6,63	6,37

Se espera que este proceso de identificación del ecosistema emprendedor, que se plantea en las comunidades estudiadas, se haga extensivo a las diferentes regiones de Argentina y pueda replicarse en otros países a fin de obtener información relevante que permita comparar las condiciones internas y externas y, consecuentemente, distinguir aquellas que empoderan esta importante actividad económica y social.

REFERÊNCIAS

Aisa, S. y Parisi, D. (2021). El ecosistema emprendedor de Córdoba: un análisis sistémico. *Revista de Ciencias Empresariales. Universidad Blas Pascal*, (6), 63-77.

Ali, M.A., Kabil, M., Alayan, R., Magda, R. y Dávid, L.D. (2021). Entrepreneurship Ecosystem Performance in Egypt: An Empirical Study Based on the Global Entrepreneurship Index (GEI). *Sustainability* 13(13), 7171, 1-22. <https://doi.org/10.3390/su13137171>

Álvarez, P., García, S. I., Meléndez, C. E., Federico, J. y Kantis, H. (2016). El ecosistema emprendedor de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Una mirada exploratoria. *Pymes, Innovación y Desarrollo*, 4(1), 145-173.

Anderson, AR y Jack, SL (2008). Tipologías de roles para la educación emprendedora: ¿el artesano profesional? *Diario de pequeñas empresas y desarrollo empresarial*, 15(2), 259-273.

Armando López-Lemus, J., & de la Garza Carranza, M. T. (2019). Las prácticas de gestión empresarial, innovación y emprendimiento: factores influyentes en el rendimiento de las firmas emprendedoras. *Nova Scientia*, 11(22), 357–383. <https://doi.org/10.21640/ns.v11i22.1795>

- Cabrera, G. O. y Ramos, R. V. (2020). Construyendo un ecosistema emprendedor. *Revista de Investigación Académica Sin Frontera: División de Ciencias Económicas y Sociales*, 13(33), 1-18.
- Desfrancois, P. F., Godoy, V. O. y Almachi, M. T. (2022). Estrategias para fomentar el ecosistema emprendedor en el Ecuador. *Revista Colombiana de Ciencias Administrativas*, 4(1), 138-153.
- EY Argentina (2023, marzo 21). Doing Business en Argentina. Recuperado el 19 de mayo de 2023, de Www.ey.com website: https://www.ey.com/es_ar/doing-business-argentina
- Freire Rendón, M., Peralta Mendoza, P. y Tigrero González, F. (2019). Emprendimiento rural e impacto en el desarrollo económico y sociocultural: comunas Libertador Bolívar, Cadeate y San Pablo, cantón Santa Elena, Ecuador.
- Geraldo-Campos, L. A., Moreno-Estelle, S. P., Saray Palacios-Pizarro, C. y Tito-Huamaní, P. L. (2022). Diseño y validación de escalas de perdurabilidad en emprendimiento empresarial. *Retos, Revista de Ciencias Administrativas y Económicas*, 12(24), 350-366. <https://doi.org/10.17163/ret.n24.2022.09>
- Granadillo, F. T., & Artigas, W. (2015). Emprendimiento económico: Elementos teóricos desde las perspectivas de sistemas y redes. *Revista de Ciencias Sociales*, 21(3), 429-441.
- Guerrero, M. y Serey, T. (2021). *Global Entrepreneurship Monitor: Reporte Nacional de Chile 2020*. Universidad del Desarrollo. Facultad de Economía y Negocios.
- Hernández, K. A. M. (2022). La incidencia e impacto de los emprendimientos sociales dentro de El Salvador. *Revista Relaciones Internacionales*, 217-241.
- Hidalgo-Arteaga, J. A. y Orozco-Santos, C. H. (2020). El impacto de los Emprendimientos en el Desarrollo Microempresarial del Cantón Chone. *Polo del Conocimiento*, 5(8), 376-392.
- Hill, S., Ionescu-Somers, A., Coduras Martínez, A., Guerrero, M., Menipaz, E., Boutaleb, F. y Shay, J. (2023). *Global Entrepreneurship Monitor 2022/2023 Informe global: Adaptación a una "nueva normalidad"*.
- Huang-Saad, A., Fay, J. y Sheridan, L. (2017). Cerrar la brecha: acelerar la comercialización de tecnología catalizando el ecosistema empresarial universitario con I-Corps TM. *Revista de Transferencia de Tecnología*, 42(6), 1466-1486. <https://doi.org/10.1007/s10961-016-9531-2>
- Inacio Junior, E., Dionisio, E. A., Fischer, B. B., Li, Y. y Meissner, D. (2021). The global entrepreneurship index as a benchmarking tool? Criticisms from an efficiency perspective. *Journal of Intellectual Capital*, 22(1), 190-212.
- Insausti, C. (2016). *Ecosistema Emprendedor: la dinámica emprendedora en Bahía Blanca*. Departamento de Economía: Universidad Nacional del Sur.
- Isenberg, DJ (2010). Cómo iniciar una revolución empresarial. *Revisión de negocios de Harvard*, 88 (6), 40-50.
- Jal, R. (2015). Transformando talento en organizaciones sustentables: el desarrollo de emprendimientos de la economía creativa. *Faces*, 21(44), 113-123.
- Kantis, H., Federico, J. e Ibarra, S. (2015). Condiciones sistémicas para el emprendimiento dinámico.

América Latina en el nuevo escenario global.

Mason, C. y Brown, R. (2014). Ecosistemas emprendedores y emprendimiento orientado al crecimiento. *Informe final para la OCDE, París*, 30 (1), 77-102.

Ovalles-Toledo, L. V., Freitas, Z. M., Urbina, M. Á. O. y Guerra, H. S. (2018). Habilidades y capacidades del emprendimiento: un estudio bibliométrico. *Revista Venezolana de Gerencia*, 23(81), 217-234.

Pérez, C. (2010). Dinamismo tecnológico e inclusión social en América Latina: una estrategia de desarrollo productivo basada en los recursos naturales. *Revista Cepal 100*, 123-145.

Ramírez, P. L. V., González, M. G. Z. y Tene, M. F. M. (2020). Emprendimiento y su relación con el desarrollo económico y local en el Ecuador. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 5(10), 242-258.

Rivera Lozada, O. L., Rivera Lozada, I. C. R. y Bonilla Asalde, C. A. B. (2018). Actitud emprendedora y habilidades sociales en estudiantes de una Institución Educativa Peruana. *Ucv-Scientia*, 10(2), 131-135.

Ronquillo, C. J. A., Bayas, C. P. J. y Tituaña, L. E. M. (2022). Propuesta de contenidos en plan de capacitación administrativa para emprendimientos en Quito. *Revista Eruditus*, 3(1), 27-42.

Salazar, F. y Gutiérrez-Soto, M. V. (2015). La estrategia didáctica vista desde el constructivismo en la docencia universitaria. *Docencia constructivista en la universidad: una serie de ensayos sobre experiencias en Costa Rica*, 73-105.

Savall, N. V., Pizarro, J. E. y López, D. E. V. (2020). Redes de apoyo al emprendimiento femenino en territorios rurales. *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*, 15(1), 317-356.

Singh, AK y Ashraf, SN (2020). Asociación del ecosistema de emprendimiento con el crecimiento económico en países seleccionados: una exploración empírica. *Revista de Emprendimiento, Negocios y Economía*, 8 (2), 36-92.

Torres Granadillo, F. y Artigas, W. (2015). Emprendimiento económico: Elementos teóricos desde las perspectivas de sistemas y redes. *Revista de Ciencias Sociales*, 21(3), 429-441.

Zamora-Boza, C. (2018). La importancia del emprendimiento en la economía: el caso de Ecuador. *Espacios*, 39(7), 15